

# FIRMEZA, DISCIPLINA Y ESPIRITU DE SACRIFICIO

## Esto exigen los combatientes a la retaguardia

### Servicio militar obligatorio

Con el vigor y el rigor que nos presta nuestra condición de periódico de guerra, hacemos nuestra la consigna, lanzada por el Partido Comunista y las J. S. U., de servicio militar obligatorio.

Obliga, ante todo, a proclamar su justeza, una razón de principio. Nos encontramos en presencia de una invasión de nuestro suelo por tropas extranjeras, contemplamos a nuestro país despedazado por los rapaces imperialismos fascistas, codiciosos de nuestras riquezas y de las posiciones estratégicas que brinda la privilegiada situación geográfica de la Península, vemos a los generales fascistas traficar con los tesoros de arte y con las tradiciones de libertad, elaboradas penosamente por el pueblo español a través de los siglos. Es, pues, la guerra presente un caso característico de guerra de liberación nacional. Mas la liberación de España no puede ser obra ni deber exclusivo de un núcleo de españoles que se presten heroica y voluntariamente a ello. Debe ser tarea común de todos los españoles que no hayan perdido su condición de tales por haber mantenido concomitancias con los traidores. Es justo, por consiguiente, que el Ejército popular se nutra en lo sucesivo de todos los hombres de la España leal que se encuentren en condiciones físicas de empuñar el fusil.

Claro es que no basta incorporar los físicamente a la lucha. No queremos un ejército de autómatas. Hay que ligarlos también a ella políticamente. ¿Cómo? Esclareciendo, en primer lugar, el carácter nacional de la guerra. Reforzando, en segundo lugar, la autoridad del Gobierno y del Frente Popular, para que cada soldado vea y comprenda que en ellos está la más firme defensa de sus intereses personales mediatos e inmediatos.

Pero además de la indiscutible razón anterior, existen otros motivos que exigen el servicio militar obligatorio con no menor contundencia. Estamos en período de edificación de un potente Ejército regular. Y es una cosa bien sabida que la potencia combativa de un ejército está en relación directa con el volumen y calidad de sus reservas. La vital importancia de éstas demanda una severa y previsora ordenación de sus efectivos. Sería una idea absurda dejar semejante engranaje a merced de una mayor o menor afluencia de voluntarios a las oficinas de reclutamiento. Se impone una movilización de todos los hombres aptos para el servicio y su encuadramiento en los depósitos de las divisiones y regimientos militares. Esta es la única manera de poder disponer en todo momento del volumen de reservas necesario para ejecutar los planes ofensivos del Estado Mayor.

Por último, hemos de resaltar referimos al continuo desgaste que sufre un tercer aspecto de la cuestión. Nos fren los voluntarios procedentes de las Milicias Populares. Estos voluntarios, que fueron los que primero se lanzaron a la lucha contra los generales sublevados, son los mejores hijos de nuestra patria. Entre ellos están los más antiguos, abnegados y experimentados militantes de las organizaciones republicanas y obreras. Los que cuentan con un pasado lleno de sacrificios y de persecuciones. Los que tienen más derecho que nadie a contemplar el día de la victoria y a participar en las tareas de reconstrucción de la Patria devastada. A estos hombres no se les puede tener sometidos al desgaste implacable de la guerra, no es posible arrojar sobre ellos solos el peso de la lucha. El pueblo español necesita de los que en julio supieron librarle del salvaje atentado fascista. El servicio militar obligatorio impedirá que la metralla extranjera nos arrebathe a nuestros mejores camaradas, mientras quedan campando en la retaguardia los vacilantes, los cobardes y los charlatanes.

# ATAQUE

editado por la delegación de milicias populares antifascistas

AÑO II.—NÚMERO 14

Valencia, 5 de Febrero de 1937

Precio: 15 CÉNTIMOS

### Dos testimonios

Teniente coronel Ortega.  
Parque del Oeste.

Se reconquista el Parque del Oeste. Magnífica operación. Y magníficas estas palabras del teniente coronel, porque anuncian nuevas victorias que se basan en lo más hondo y más verdadero que tenemos:

"Hay unidad en mi brigada. Y moral. No se teme a la guerra ni a los rumbos que pueda tomar la guerra. Yo estoy convencido de que siempre el hombre—el factor hombre—vence al fin."

### La inteligencia con nosotros.

Porque el pueblo representa la inteligencia, el pensamiento, como todo lo fecundo y creador. La Liga Norteamericana de Escritores ha publicado un documento importantísimo. Hace historia del criminal movimiento y de la defensa popular. Dice la verdad. Entre sus muchas conclusiones está esta:

"Que la rebelión española no es una guerra civil entre fascismo y comunismo, sino un intento, por parte de toda clase de elementos reaccionarios—fascistas, militares, monárquicos y ultramontanos—de derribar un Gobierno democrático elegido y apoyado por grandes masas populares. No hay duda respecto al lado de quién deben estar las simpatías de los norteamericanos ante un conflicto de esta naturaleza."

### Aviones italianos caídos en nuestras líneas de Andalucía

Dichos aparatos eran también pilotados por aviadores de la misma nacionalidad. Pilotados obligatoriamente, como lo atestigua uno de los aviadores hecho prisionero por nuestras fuerzas.

Este piloto cuenta una larga y elocuente historia que le hace, como a la totalidad de los súbditos italianos que luchan junto al rapaz Franco, víctima de los bajamaneros engaños y de los turbios procedimientos de que se vale el nefasto dictador Mussolini para hacerlos llegar hasta España.

De las manifestaciones del aviador italiano, más que de sacar a la luz otra de las muchas pruebas irrefutables de la intervención del fascismo internacional en España, porque ya de ellas hemos llenado la indiferencia de los Estados, hemos de sacar una enseñanza que nos lleve a alcanzar efectivos resultados.

Dicho piloto se ha visto sorprendido y colmado de agradecimiento hacia nuestras fuerzas, al ver de qué modo era atendido por ellas. Su sorpresa es consecuencia de una campaña de falsas atribuciones a nuestro Gobierno, que si bien es cierto que ya conocíamos, pone de manifiesto la necesidad de intensificar una labor que la contrarreste.

### EL NUEVO EJÉRCITO

## Debe tener los jefes que lo forjaron

Desde los primeros días de la guerra nosotros hemos sustentado la idea de la creación de un ejército del pueblo, único y potente. Entonces era un poco audaz hablar de esto porque no existía el ejército y la mayor parte de los cuadros oficiales, educados en las Academias Militares, se había pasado a la facción traidora. Nuestra confianza en las capacidades de nuestro pueblo, nuestra fe inquebrantable en la victoria definitiva, nuestro deseo concreto de terminar rápidamente con la guerra nos aseguraron que la creación de un ejército único y potente no era sólo necesaria sino posible.

Se crearon las milicias y las milicias crearon sus jefes, democráticamente, en las trincheras, en donde demostraron capacidades militares, iniciativa en la lucha, magníficas pruebas de saber dirigir, orientar y vencer. Estos jefes creados en esta guerra son, con los militares adictos a la República, los jefes del nuevo ejército del pueblo. Y se ganaron este título por elección popular, pasando el examen práctico del frente, sobre la base de las terribles experiencias de la guerra.

Es necesario alentar estos mandos, ayudarlos y empujarlos, rodearlos de toda nuestra simpatía, estar cerca de

Rechazaremos al enemigo y le llevaremos por delante muchos kilómetros, a pesar de los irlandeses y alemanes que hay en sus filas—ha dicho el general Miaja.

ellos para apoyarlos activa y concretamente en todos los momentos difíciles. Porque con ellos hemos creado el nuevo ejército del pueblo, con ellos lo consolidaremos y con ellos ganaremos la guerra.

Nuestra guerra fué hecha principalmente con estos mandos, surgidos de las milicias, y si estos mandos supieron dirigir sus unidades durante seis meses—los meses más difíciles—significa que podrán dirigirlas mejor todavía en el futuro. Creer en ellos significa creer en el ejército único, significa creer en la victoria, significa tener fe en el pueblo.

El ejército que nosotros estamos creando no es el viejo ejército y no lo será nunca. Porque nosotros, con un ejército como el viejo, perderíamos la guerra.

Nuestro ejército es popular, democrático, antifascista, libertador. No es el ejército "apolítico" al servicio de los grandes capitalistas y de los grandes terratenientes, con jefes "apolíticos" como Franco y Mola. No es un ejército compuesto de hombres, de hombres que obedecen, que aceptan una disciplina militar revolucionaria, que se baten porque sienten la causa por la cual pelean; hombres que no sólo comen y duermen, sino que piensan, discuten de todos los problemas que interesan a su patria, su pueblo, sus vidas. Es un ejército político porque también la guerra es un instrumento político, que persigue fines políticos. El ejército que forman Mussolini, Hitler y Franco, es un ejército formado para aplastar al pueblo. El nuestro lo creamos para aplastar a los enemigos del pueblo, interiores y exteriores.

El alma de nuestro ejército popular son los comisarios de guerra, educadores de los soldados del pueblo, forjadores de la moral de la victoria, colaboradores abnegados de los mandos militares. El hombre que pertenece al ejército popular se siente soldado del pueblo y también ciudadano de la nueva patria, pertenece a los distintos partidos políticos, se ocupa de la trinchera y también de la vida de su país bajo todos los aspectos.

Nuestra guerra tiene un profundo contenido social, persigue el fin de aplastar al fascismo y asegurar la paz y la felicidad al pueblo español por medio de la consolidación de una República parlamentaria profundamente humana y justa sobre la confianza de todo el pueblo y con la contribución de todos los que la defienden. Es necesario comprender esto para comprender también el por qué nosotros salimos al paso para decir nuestra opinión sobre los mandos surgidos de las milicias. Las necesidades de nuestra guerra han hecho que obreros dirijan fábricas, y campesinos, fincas enormes. Si no hubiera sucedido esto nos encontraríamos cerca del desastre. De las mismas necesidades han surgido los mandos populares de las milicias. Sin ellos hubiéramos perdido la guerra desde mucho tiempo.

Los traidores Franco, Mola, Varela, etc., fueron sustituidos por los nuevos jefes del ejército popular, por los héroes de nuestra guerra de independencia nacional. Estos nuevos jefes

(Sigue en la página 2)



La guerra tiene sus horas de vigilancia, de escrupulosa atención. Con más razón en la nuestra, en la que a la otra parte de nuestros parapetos acecha un enemigo de instintos reptiles.



# Correspondencias y notas de los soldados

## Carta a los milicianos del 1.º Batallón "Frente de la Juventud" (44 Brigada)

Camaradas: Para todos nosotros ha llegado el momento de la verdad; seamos dignos de ella. Llevamos tres meses de preparación y ha llegado el momento de demostrarlo. Todos sabemos en las condiciones que se ha luchado en un principio, unas condiciones que no nos permitían desenvolvernos técnicamente como un ejército militarmente disciplinado, pero sí como un ejército revolucionario, porque revolucionario es un pueblo cuando se levanta contra una reacción y defiende sus libertades con las armas en la mano.

Hace seis meses luchábamos contra los fascistas de España; pero hace muchas semanas que estamos luchando contra el fascismo internacional, contra los ejércitos regulares de Alemania e Italia, y para luchar contra esa canalla de imperialistas y opresores del proletariado mundial necesitábamos una preparación guerrera que nosotros, simples obreros, no teníamos; por eso esta tardanza en ir nosotros a los frentes. Pero ahora, camaradas, en que ha llegado el momento de desplazar las brigadas disciplinadas del ejército de la retaguardia, ahora que, por suerte, ha llegado el turno a nosotros, es cuando tenemos la ocasión de demostrar al mundo entero el coraje y la bravura peculiar de los españoles, como lo han venido pregando por todo el mundo nuestra infantería en cuantas guerras ha sostenido el Ejército español, hoy ejército del pueblo que lucha por su liberación.

Nuestro Gobierno ha lanzado la consigna de la ofensiva, y nosotros, que la esperábamos, la recogemos con júbilo y estamos dispuestos a hacernos dignos de esta confianza que han depositado en nosotros, porque, además, creemos estar encuadrados en este deber.

Espero de todos vosotros que sabréis interpretar los momentos como decisivos para nuestro porvenir y que perderéis la vida, si preciso fuera, por la causa que nos une a todos en esta lucha. No vamos solos; con nosotros vienen otras brigadas tan especializadas como la nuestra, y todos juntos vamos a lanzarnos a esta ofensiva que terminará con el triunfo absoluto de la causa popular. Con lo que a nosotros respecta, vamos a ir con una condición que nos hemos impuesto: LA DE ACABAR CON TODOS LOS FASCISTAS. PORQUE, SI ASI NO LO HICIERAMOS, NO SERIAMOS DIGNOS DE LLAMARNOS ESPAÑOLES NI MUCHO MENOS ANTIFASCISTAS, porque se puede ser español, por ser de su suelo, pero para ser antifascista se necesita una convicción revolucionaria tan capaz, tan grande, que no piense uno más que en la guerra, desterrando los sentimentalismos para con lo que más queremos: nuestra

familia, nuestra novia, nuestros amigos, nuestra casa, en fin, todo cuanto nos llama a recordar algo que nos dejamos, porque venciendo en esta guerra hemos asegurado el porvenir de los que nos vemos obligados a dejar ahora en la retaguardia, pero si perdemos por culpa de este sentimentalismo, nos perdemos nosotros y perdemos a estos seres queridos que ahora nos vemos obligados a olvidar temporalmente. Y, por último, os digo: para vencer al enemigo hay que ir en su busca, porque, de lo contrario, él vendrá por nosotros, y a nosotros nos asiste un derecho: el tirarlo de nuestro suelo, de nuestra casa, de nuestra patria, en fin, para construir con nuestro esfuerzo una España libre donde la juventud tenga el porvenir dichoso y alegre, a que tiene derecho.

¡CAMARADAS, TODOS A LA OFENSIVA PARA EXTERMINAR EL FASCISMO TRAIDOR!

Vuestro Comisario,

NOVELLA

## El nuevo Ejército...

son reconocidos por el pueblo, por sus soldados, como jefes. Y el pueblo está seguro que bajo su dirección ganaremos la guerra.

Estas opiniones no son sólo nuestras. En todos los frentes están viejos y jóvenes militares honrados, adictos a la República, patriotas, héroes de nuestro país, que han rodeado a estos jefes con su afectuoso y paternal cariño, que los ayudan y sirven así con más entusiasmo la causa del pueblo en armas.

Mañana, terminada la guerra, estos nuevos generales—lo mejor del pueblo español—irán a las academias para completar teóricamente los estudios que hicieron bajo el fuego del enemigo. Y estamos seguros que pasarán la prueba con la misma bravura que se ganaron los galones de general en el campo de batalla.

Carlos J. Contreras  
Ex Comisario Político del Quinto Regimiento.

(De "Frente Rojo".)

## Aparecerá en breve:

### "Aeronautica"

Revista Profesional de Aviación

Redacción y Administración  
Calle de Ribera, 8 :-: VALENCIA

## Honor a nuestros héroes caídos

Hagamos honor a nuestros héroes caídos en la lucha por la libertad y la independencia del pueblo, de un pueblo que vivió muchos años de angustia, hambre y miseria bajo las hordas negras del capitalismo.

Imitemos a aquellos héroes que, como ANTONIO COLL, TORRIENTE, CARRASCO, CORNEJO, QUINTERO y muchos otros, que tuvieron ante el enemigo el arrojo de verdaderos hombres defensores de la República democrática, saliendo de sus trincheras en busca de la presa enemiga, camaradas ejemplares, admirables de todo el proletariado mundial, hombres de verdadera disciplina, engendrados dentro de la más sana ideología revolucionaria, y que supieron dar su vida por la causa que el proletariado siempre ha defendido, y con más ardor y entusiasmo desde el día diecisiete de julio, fecha del levantamiento criminal fascioso, de gentes que no cumplen su palabra constitucional, alzándose contra un Gobierno legítimamente constituido y reconocido por las diversas potencias extranjeras.

Pues bien; no solamente debemos imitar a nuestros héroes caídos en defensa de nuestros derechos, sino que afirmaremos que en el día de mañana que lleguemos al frente de combate, seremos otro tanto como ellos, en valor y arrojo, luchando como ellos han luchado por la causa y por la libertad de todo el proletariado mundial.

Sigámosles en su ejemplo y seremos merecedores del proletariado, admiración que se convertirá en trabajo, pan y libertad para nuestros luchadores del mañana.

De este honor que debemos a nuestros héroes, camaradas antifascistas, yo sé que algunos de vosotros os habéis dado perfecta cuenta y sabéis el dolor que supone para todos los antifascistas la muerte de nuestros conductores de la revolución, y si esto no lo ignoráis, no debéis consentir nunca que los camaradas que estén a vuestro lado pasen desapercibidos de esta alocución.

Nosotros diremos: estos camaradas nuestros, que han dado la vida por nosotros, que no han reparado en dar su sangre por la causa de la lucha que hoy sostenemos, merecen estar expuestos en un monumento; pero antes tendremos en cuenta que el verdadero monumento irá en nuestra mente, en el interior de nuestra imaginación, para que, en cualquier momento, seamos lo que han sido nuestros nunca olvidados héroes de la lucha.

¡VIVA EL EJERCITO POPULAR!!  
¡VIVA LA REPUBLICA DEMOCRATICA!!

¡VIVA EL PARTIDO DE LA REVOLUCION!!

La Gineta, 9 de enero de 1937.

V. Ibáñez Sevilla

Gráficas TURIA, Pintor S. Abril, 12

## Buzón del combatiente

INTERESAN NOTICIAS de: Francisco y Fernando Ramírez Pastor, Josefa Rodón, Antonio Alguacil Díaz, Aurelio Berruga Toboso, Wenceslao Salinas Fernández, Gregorio y Laureano Montero Sotelo, Francisco Camarasa Liria, José Arocha Izquierdo, Juan Navarro Aroca y Justo Alvarez Peñas.

Rogamos a quienes conozcan el paradero de los mismos, lo comuniquen a la Sección de Información de Milicias, calle Temple, número 9.—Valencia.

### CAMARADA:

Si te interesa conocer el paradero de algún miliciano herido en el frente, puedes dirigirte a la Sección de Información y Enlace de Milicias, calle del Temple, número 9, donde gratuitamente te informarán.

## Polémica con el enemigo

un pueblo, el más heroico de la tierra. Y ustedes que dicen que quieren una Y ustedes que dicen que quieren una nueva España, han traído a los desalmados esos, a los que representan hoy en el mundo la barbarie, el incendio, el asesinato y el robo; a los que quieren provocar una nueva matanza europea. Y ustedes no han vacilado en hacer de España una nueva Abisinia. Y yo sé que tú sabes lo que significa en el mundo un avión italiano. Pero tú no sabes lo que significa una bala mexicana y yo te lo voy a explicar. Una bala mexicana nunca ha significado una conquista, ni el atropello de un pueblo. Una bala mexicana siempre ha significado una lucha por la libertad de los pueblos. Una bala mexicana significa para nosotros, los hispano-americanos, una lucha constante, incansable, contra el imperialismo. Por eso, fascista, nosotros nos sentimos orgullosos de disparar contra ustedes con balas mexicanas, pagadas por los obreros mexicanos, porque son balas para liberar un pueblo y no para oprimirlo. Y ésta es la diferencia que hay entre los aviones italianos que ustedes usan y las balas mexicanas que nosotros empleamos. Y hasta mañana, fascista...

Esta vez la respuesta fue contundente. Silbaron las ráfagas tableteadas de las ametralladoras y muchas balas de fusil, balas explosivas, estallaron contra el parapeto.

Y me gritaban:  
—Traidor, vete a tu país. Hijo...  
—¿Cuándo te pagan...?  
—Ganamos la pelea—le dije al teniente.

Pero éste tenía ya otra preocupación. La noche estaba negra y temía una sorpresa.

Yo le dije:  
—Todo es cuestión de media hora, que comenzará a salir la luna.

## Estampas de la guerra

El caso de un matrimonio proletario ejemplar, llama hoy mi atención y no puedo resistirme a llenar unas líneas para publicar el rasgo de estos viejos que dan sus hijos al pueblo para que defiendan las libertades y el sosiego para futuras generaciones.

El padre es un hombre de unos 70 años y la madre no se lleva mucho del esposo. Este matrimonio tiene tres hijos en los frentes de Madrid, Teruel y el tercero en una columna motorizada volante.

Charlamos un rato y la madre manifiesta con una sinceridad digna de elogio, que por España, por la causa del pueblo y por un mañana más liosonjero, hoy tiene tres hijos en el frente, pero que si más tuviera todos los daría gustosa para la conquista de las aspiraciones del proletariado.

El padre, más expresivo que su compañera admirable, me recalca que si fuese más joven y no sufriera los achaques de hoy, cogería el fusil y saldría con sus hijos al frente.

"Mire usted—me dice—tengo tres hijos; uno pertenece a la C. N. T. y dos a la U. G. T., pero yo sin pararme en esta u otra forma de pensar, le digo que me es igual, y que los cuatro estaremos unidos en la lucha actual como lo estamos espiritualmente, pues mis pensamientos les acompañan por igual a los tres allá en donde se encuentren."

Es admirable el valor cívico de este matrimonio sencillo, pero sublime en toda su grandeza, que da hoy sus tres hijos a la patria y más si tuviera ofrendaría, por una conquista rápida de las libertades del proletariado para que hoy los que son sus nietos, que lo son en cantidad de 11, puedan ver lo que sus padres hacen para un día mejor y más humano en que ellos tengan lo que precisamente sus mayores carecieron.

B. DEU ALMUNI

Almansa, 30 enero 1937.

## Aclaración

En nuestro último número se deslizó una errata que nos interesa subsanar. Decíamos, refiriéndonos a un festival de "rugby" a beneficio de los niños evacuados que fué "organizado por las fuerzas aéreas del Partido Comunista." La clara comprensión de nuestros lectores habrá rectificado inmediatamente el "lapsus." Las únicas fuerzas aéreas son las del Estado Republicano. Lo que queríamos decir, y en este sentido hacemos la aclaración, es que el acto estaba organizado por un grupo de camaradas de las fuerzas aéreas pertenecientes al Partido Comunista. Conste así.

# SECCIÓN TÉCNICA

## Acciones artilleras contra el personal enemigo

### B) Neutralización

La acción de neutralización tiene por objeto impedir que una tropa (infantería o artillería) pueda hacer uso de sus armas.

En un terreno organizado defensivamente, los tiros de neutralización sirven para obligar al personal a ocupar o a permanecer en sus abrigos.

Se ha llegado a decir que la acción preponderante de la artillería sobre la infantería enemiga ha de ser una de neutralización, que la fije, impidiéndole salir de sus refugios y evitando que pueda utilizar sus medios de combate. Pero tan sólo se puede admitir este principio a falta de mejores efectos. Lo interesante es que la infantería enemiga no pueda hacer uso de sus armas, ni durante la acción de nuestra artillería ni después de haber cesado el fuego de esta última. Para esto hace falta, o destruir los refugios, y con ellos a los infantes, por medio de proyectiles rompedores suficientemente potentes, u obligar a aquellos últimos a salir de los primeros, por medio de gases, para poder, después, actuar con mayor energía sobre ellos.

La neutralización contra infantería tan sólo se puede admitir, por lo tanto,

a falta de mejor acción. Su aplicación en la guerra es, sin embargo, constante.

La acción de neutralizar no se consigue "tirando" de una manera continua, por piezas, por secciones o aun por baterías aisladas. Se realiza con más seguridad manejando un pesado martillo, compuesto de varios grupos con gran campo horizontal de tiro (tres como mínimo), que proporcione sucesivamente a los diferentes objetivos que se pretende neutralizar, golpes brutales e inesperados. Sólo de esta manera se puede conseguir una neutralización de varias horas de duración.

"Dados los frentes y profundidades actuales, se deduce que un tiro semejante (de concentración), para ser eficaz y asegurar la destrucción de un batallón, deberá cubrir una superficie de 600 por 600 metros, o sea 36 de hectáreas. La duración del tiro deberá ser de 3 minutos como máximo. En cuanto al consumo de municiones, dada la vulnerabilidad de una tropa en marcha, treinta o cuarenta disparos por hectárea bastarán. Esto exige, sin embargo, la concentración de toda una artillería divisionaria orgánica.

"Esta puede, en efecto, disparar en

3 minutos, a razón de 8 granadas de 75 o tres de 155 por pieza y minuto:

1.152 g. de 75, y  
216 g. de 155;

o sea 32 disparos de 75 y 6 de 155 por hectárea.

"Con mayor número de piezas se podrá reducir la duración de la concentración." ("Revue d'Artillerie", 15 Agosto 1923; pág. 109.)

La acción de neutralización se consigue con toda clase de municiones. En caso de ofensiva se emplea la granada de metralla o la rompedora con espoleta instantánea o a tiempos.

La pieza debe ser del calibre más pequeño que consienta la distancia.

El número de disparos a efectuar, si se quiere tener la casi certeza de que ningún hombre ha podido permanecer a descubierto en el terreno batido, será de:

100 a 150 disparos con el C. 75,  
80 a 120 " con el O. 105 y  
50 a 80 " con el O. 155,

por cada 100 metros cuadrados de superficie batida.

Si se quiere mantener la neutralización conseguida durante mayor tiempo, bastará disparar 16 proyectiles de 75 para cada 100 metros cuadrados y por minuto.

## Cómo actúan los gases de guerra

Los gases de guerra, que a veces no son propiamente gases, sino líquidos físicamente pulverizados, pueden clasificarse de diferentes formas, según el punto de vista que para ello se tome.

Por sus efectos pueden ser: sofocantes, que producen efectos de asfixia; vécicantes, como la iperita, que producen úlceras; tóxicos e irritantes, como son los lacrimógenos, y los estornudatorios, que producen, como su nombre indica, un intenso lacrimero o un constante estornudo, respectivamente.

Por su duración, pueden ser: fugaces y persistentes. Los primeros se diluyen rápidamente en la atmósfera o son arrastrados por el viento, desapareciendo en seguida. Los persistentes, generalmente líquidos pulverizados, se depositan sobre el terreno y sobre la vegetación, produciendo efectos por contacto, aun varios días después de haber sido lanzados.

Por su acción, se clasifican en: de acción inmediata y diferida. El efecto de los primeros lo nota el individuo inmediatamente. Los síntomas de los segundos tardan en aparecer varias horas, y aun días.

Desde un punto de vista táctico, pueden ser ofensivos y defensivos. Los ofen-

sivos deben ser de efectos fugaces para que, una vez limpio de enemigo el terreno a conquistar, se disipen rápidamente y permitan nuestro avance. Los defensivos, por el contrario, deben ser persistentes, para que, infectada una zona de terreno, no deje de entrar en ella al enemigo, permitiendo así nuestra maniobra.

Los gases pueden emplearse de dos formas: en nubes, por medio de proyectores que forman la nube en nuestras líneas, encargándose el viento de arrastarla hasta las filas contrarias. Naturalmente que para esto hacen falta condiciones atmosféricas favorables, como son, un viento suave, cuya dirección sea precisamente la de las líneas enemigas. Otro medio de lanzamiento es la granada de artillería o bomba de aviación, que produce pequeños focos de gases en el terreno enemigo, siendo necesario, para producir una nube, lanzar rápidamente una gran cantidad de granadas sobre el mismo punto.

Una propiedad de los gases queremos hacer resaltar. Los gases de combate son más pesados que el aire, y van, por lo tanto, a alojarse en los terrenos más bajos.



# El bandido Hitler achaca al pueblo español los crímenes del fascismo

No han faltado cándidos comentarios de la política internacional que hayan creído que el discurso de Hitler expresaría la intención alemana de retirarse de la guerra de España y el propósito de colaboración con los países liberales, en la obra común de la paz y la seguridad europea. Para esto hubieran sido necesarias dos cosas. O que Hitler hubiera dejado de ser el ave de presa del fascismo imperialista, o que el fascismo hubiera perdido su característica más fundamental: la provocación de la guerra, para poder realizar en medio de tal ambiente su política imperialista de intervención y penetración guerreras.

No. Alemania, mejor dicho, el Gobierno alemán, jamás se retirará por su voluntad de la guerra contra España. Porque jamás llegará a sentir tal cosa, pese a los raudales de sangre alemana vertida por los "voluntarios", arrastrados a la fuerza desde sus países. Al fascismo nada le importan sacrificios de sangre, por muy cuantiosos que éstos sean. La confirman los ataques en masa de las divisiones alemanas desbaratadas en la defensa de Madrid por el coraje de nuestros bravos luchadores. Lo confirman los cinco mil italianos muertos en la guerra contra Etiopía, sacrificados a las apetencias de una dictadura, y de los que todavía se vanagloria el asesino de Matteotti. Italia y Alemania se han empeñado en la guerra contra España y no se retirarán mientras las potencias liberales no les impongan la retirada.

Esto es lo que se deduce del discurso de Hitler, ya que la entrega de colonias a Alemania es el precio que pone el sanguinario dictador a una colaboración con los países de Europa para la obra de paz. Alemania pide colonias, carnales o huesos a roer, para sus pueblos hambrientos, con que salvar el fracaso de los planes redentores del fascismo. Poner esta condición para devolver la paz a Europa, es tanto como meter leña en el horno donde se fragua la guerra. Esta guerra, que según la táctica fascista está ya declarada, la estamos sufriendo nosotros, sin previa declaración de guerra. La brutalidad y la falta de cortesía son otra nota típica del fascismo.

También era lógico que Hitler no recogiera en su discurso las palabras leales que pocos días antes había pronunciado el presidente francés dirigiéndose a los alemanes. La oratoria de energúmeno epiléptico del canciller alemán necesitaba de otros recursos para hablar al pueblo sojuzgado. Los que le ofrecía su odio y su rabia contra la U. R. S. S. y el desprecio por ver convertido al país soviético, en la patria de los trabajadores y en una potencia militar de primer orden. La U. R. S. S. y nuestra España, bombardeada criminalmente en sus ciudades de la retaguardia por los mercenarios repugnantes de Hitler y Mussolini, han sido blancos preferidos de su discurso. Pero lo más cínico y monstruoso, ha sido la inculcación hecha a los españoles fieles al Gobierno legítimo republicano, de los crímenes repugnantes del fascismo.

Hitler, el gran amigo de Franco y de todos los bandidos nacionalistas ha hablado. El cabecilla ha dado órdenes a sus sicarios. Mister Eden y León Blum pueden seguir hablando con placidez y con fría indiferencia, mientras los espuamarajos de Hitler siguen convirtiéndose en aviones y cañones que destruyen la carne y la libertad del pueblo español. Los que ya amenazan la tranquilidad y la paz de ingleses y franceses.

## Apuntes en el cuartel

EL GALLEGO DE LA F. A. I.

Con la cara comida por la viruela e hinchando continuamente el pecho para disminuir su pequeñez, "el gallego" nos contaba sus aventuras. La guerra le pilló en Cádiz, de donde pudo escapar. Su madre quemada viva retorcióse largo tiempo, le contaron sus vecinos. "Malditos, malditos...", exclamábamos el buen gallego, y continuando hinchando el cuerpo se alejaba de nosotros. "Malditos, malditos..." se le oía exclamar desde lejos.

En todas las labores del cuartel, en todos los servicios se le veía trabajar como nadie. Siempre rengo, siempre triste, aún en los momentos cómicos. Pese a "el gallego" era modelo de disciplina y de sumisión.

—¿Qué ideas tienes?

—De la F. A. I.—contestaba altivo el buen camarada.

Y un día apareció con una insignia de su organización prendida en el pecho. Aquel día rió un poco. Estaba orgulloso de llevarla.

Convivimos desde entonces aún más con él. "Eus muchachus de la FUE, son buenos, buenos de verdad." Y se alejaba renegando como siempre hasta perderse en una nave comida por las camisas. Desde lejos aún se le veía dar sus grandes zancadas... "Buenos, buenos de verdad."

El día de la revista, después de la paga, lo vimos triste más triste que de costumbre. ¿Qué haré con tanto dinero?—nos decía amargamente—. No tengo familia, no tengo a nadie... no sé, no sé qué hacer". Y repetía su "no sé" meneando sin cesar la cabeza.

Al día siguiente lo vimos más alegre que nunca, completamente cambiado. Hasta se permitió gastar una broma al capitán. Cuando nos divisó desde lejos vino corriendo hacia nosotros. En una mano traía un sobre blanco sucio únicamente por unas líneas. "Para el Socorro Rojo, para él di más trescientas...". y dándonos un fuerte abrazo que abarcó a todo el pequeño grupo de la FUE, exclamó fuertemente y con malicia: "¿Qué tal os parece...?".

EL MILICIANO QUE SE HIZO ESTUDIANTE

Valenciano de la ribera era Julio. Había sido del tercio, y como bandera que flameaba en su desnudez nos enseñaba sus tatuajes. Su cara era simpá-

tica, atractiva. De tez morena, solamente la mancha negra de un pequeño bigote le cruzaba el rostro junto a una gran cicatriz. "Beau Geste" le solíamos decir, imaginándonoslo enfundado en el uniforme azul de la "Legión Extranjera", y cruzando el blanco desierto. Tal como lo habíamos leído en nuestras novelas de aventuras. "Beau Geste!", pensábamos al mirarle con envidia infantil.

Siempre cumplía. Siempre tenía ganas de enseñarnos nuevas cosas militares. En la instrucción era su paso el más estudiado y el mejor ejecutado. Siempre, siempre cumplía... excepto por la noche. Todas las noches volvía borracho, borracho completamente. Su cabeza llena de vino lanzábase estrepitosamente contra la pared. Sus manos gigantes, en molinete, chocaban contra las caras atónitas de sus compañeros de dormitorio.

Sentíamos una gran rabia al verlo así. No era lo que quisiéramos que fuese.

Un día llegó hasta pegar a la guardia del cuartel. Fué encarcelado, pero reincidió pocos días después. Nadie quería pedir su expulsión. Todos le estimaban, todos le admiraban.

Pero una tarde llegó a golpear a un oficial. En el patio se mandó formar a la compañía. El camarada Comisario, encima de un banco, nos dirigió la palabra. "¡Vosotros—dijo—sois los que tenéis que juzgar a este compañero. Lo que vosotros queráis se hará!"... y mirando fijamente a todos nosotros, dijo con gravedad: "Los que estéis conformes en expulsar levantad los brazos." Muchos soldados levantaron sus brazos, pero el grupo de la F. U. E., sin haberse cruzado la palabra entre sí silenciosamente y unánimemente dejó quietas las manos junto a los pantalones "kakis" alineados.

Julio no pudo ser expulsado, pero los compañeros de su pelotón no quisieron tenerlo más en sus filas, y tuvo que venir con nosotros. "¿Al que toque a un muchacho de la F. U. E. lo mato!"—dijo más tarde—y viniéndose con nosotros empezó su nueva vida. Lloraba, lloraba como un chiquillo cuando recordaba la escena del patio, y lleno de lágrimas nos decía: "¡Con vosotros, con vosotros voy a vivir!" "¿Queréis que sea estudiante?"

Pasó el tiempo. Julio formó parte de nuestro pelotón. Sobre su pecho un nue-

## Impresión de los frentes

También esta semana ha sido de tranquilidad en los frentes. A esta pasividad contribuye, sobre todo, el mal tiempo, que hace extraordinariamente dificultosas las operaciones en los sectores del Centro. Sin embargo, se han producido encuentros de cierta intensidad en el monte de El Pardo y en torno a nuestras posiciones de la llamada Cuesta de la Reina (sector de Aranjuez). El enemigo atacó con ímpetu en este último lugar, pretendiendo alcanzar la estación del ferrocarril de Se-seña y amenazar de flanco y de revés otras organizaciones defensivas nuestras. El intento, sin embargo, quedó frustrado por la magnífica combatividad de nuestras tropas, que contraatacaron después y lograron un avance de varios kilómetros de fondo.

En el sector de la Moncloa, las fuerzas de la brigada que manda el teniente coronel Ortega, ocuparon, mediante eficaces golpes de mano, los últimos reducidos focos en el Parque del Oeste.

En los frentes de Andalucía y del Norte se han verificado por nuestra parte varias demostraciones ofensivas que han quebrantado extraordinariamente al enemigo, obligándole a ceder terreno.

Los demás frentes registran escasas novedades.

## La Solidaridad del Mundo con el Pueblo Español

Londres.—Se ha efectuado el envío a España de una expedición de material sanitario por un valor de 15.000 libras esterlinas.

Dicho material, que ha sido costeado por suscripción entre el pueblo inglés, va destinado a los luchadores antifascistas españoles.

Barcelona.—En la Alcaldía se ha facilitado una nota diciendo que unas Sociedades benéficas de Inglaterra se han puesto de acuerdo para enviar a España leche condensada y productos alimenticios para socorrer a las mujeres y a los niños.

Londres.—En los círculos españoles de esta capital indican que por iniciativa de los Sindicatos socialistas españoles próximamente se convocará en Londres un Congreso de organizaciones antifascistas de todos los países, a fin de aunar esfuerzos para una resistencia activa al fascismo y constitución de un Frente Popular Universal.

Londres.—En los barrios obreros de esta capital se lleva a cabo una magnífica campaña de solidaridad hacia los obreros españoles.

En una reunión de obreros se recogieron 750 libras esterlinas, con las cuales se adquirió una ambulancia con un equipo quirúrgico completo, que se enviará a España.

Londres.—Incluso los indios y ceylaneses, que residen en Londres, han fundado un Comité de Ayuda a España. Su presidente, Krishna Menon, pronunció un vibrante discurso contra el imperialismo y en favor de la solidaridad con los obreros españoles.

Para dar idea del interés con que los trabajadores ingleses siguen la lucha de nuestro país, destacamos el gesto de la pequeña villa de Nantmoel. Sus 800 habitantes recaudaron 154 libras esterlinas.

Procedente de Port-Bou ha llegado la Misión de la Medical Bureau de Nueva York, que nos trae el material sanitario y el personal especializado ofrecido por el proletariado norteamericano.

La expedición trae cuatro ambulancias, con cuatro camas cada una, y espacio para seis más, y vienen provistas de instalaciones radiofónicas.

Dentro de tres semanas llegarán otros equipo con veintidós cirujanos y enfermeros, y, según parece, vendrán más expediciones.

Bruselas.—En Framerie se ha celebrado un mitin, en el que ha hecho uso de la palabra el ministro de Negocios extranjeros belga, señor Spaak. Al presentarse en la tribuna el señor Spaak fué acogido con gritos de "Cañones para España, cañones para España!"

vo tatuaje se marcó, y fué por todo el cuartel con el torso desnudo enseñándolo a todos. F. U. E. ponía en él, y llorando exclamaba lentamente: "Vosotros me habéis salvado..."

Fernando U. Jiménez

Enero 1937.



Los ojos del caballo parece que también quisieran ver los aviones del crimen.

## Por qué los barcos facciosos no aceptan batalla con la Flota Republicana

Ya sonó una vez, desde aguas del Cantábrico, la voz viril de la Flota Republicana, emplazando al enemigo a batirse por la definitiva hegemonía de las aguas de España. ¡Ja-que!... La llamada era caballerescas, pero ingenua. Elegante y romántica, pero inútil: en la guerra del mar ha desaparecido hace mucho el bello gesto y se juega siempre a tantos ganados, aunque a veces se pierda. El enemigo no puede aceptar una batalla naval como no se vea desesperadamente forzado a ello, no puede aceptarla porque en la mar, con errores mínimos, se prevén los resultados. Caben, como en ajedrez, las jugadas geniales, pero, como en ajedrez también, las aperturas y los finales responden a los métodos clásicos.

Nuestro tonelaje es actualmente de 91.716 unidades de desplazamiento y el rebelde de 48.458, del que hay que restar 10.668 que corresponden al crucero "Baleares" (idéntico al "Canarias") y que todavía no ha salido a la mar. La diferencia es, pues, a nuestro favor por un total de 53.926 toneladas.

La distribución es de 35 buques contra 5, de ellos 4 de nuestra Flota, próximos a la entrega, y 1 por parte del enemigo. La superioridad del número es neta y terminante.

Teniendo en cuenta que las características de buque influyen poderosamente, no pueden juzgarse los peones uno a uno. Es menester hacer cuenta de los calibres y alcances de artillería y de las velocidades de los buques. Así llegaremos a la solución de que contra un "Almirante Cervera" rebelde, disponemos de un "Libertad" y un "Miguel de Cervantes" de idénticas condiciones; contra un "Canarias", de un "Méndez Núñez" con una desventaja para nosotros de 4.000 toneladas por menos, una diferencia en calibre de 4 centímetros, mejor instalación de la artillería en el "Canarias", mayor número de cañones y mayor velocidad; frente a un "España", arrancado de los arsenales por los rebeldes en período de una fracasada reconstrucción, aliado mejor que arreglado para un momento de apuro, ponemos un "Jaime I" más joven, mejor conservado y en igualdad de calibre, probablemente de velocidad y casi seguro en franco empate en cuanto se refiere a su eficacia. Opuesto a un "Velasco", destroyer cansado, y trabajado, tenemos un "Lazaga" y un "Alcedo", hermanos suyos, y, al fin, ante nuestros "Sánchez Barcáiztegui", "José Luis Díez", "Lepanto", "Cintruena", "Alcalá Galiano", "Almirante Valdés", "Almirante Antequera", "Almirante Miranda", "Gravina", "Escaño" y "Ciscar", conductores de flota de 2.120 toneladas, no tenemos nada que pueda movilizarse. Quedan sin considerar el "Baleares", perteneciente al enemigo, y nuestros "Jorge Juan", "Ulloa", "Alava" y "Liners" (10.668 toneladas contra 8.480 que llamaremos "en producción"). Igualmente no ponemos sobre el tablero a los submarinos.

La proporción ofensiva sería: 8 cañones de 30'5 cm., 8 de 20 cm., 8 de 12 cm., 27 de 10'16 cm., 8 de 15'24, 2 de 7'62 y 28 tubos lanzatorpedos de 21 pulgadas, por parte de los rebeldes, contra 8 cañones de 30'5 cm., 55 de 12 cm., 34 de 10'16 centímetros, 22 de 15'24, 4 de 7'62 y 110 tubos de lanzar de 21 pulga-

das por nuestra parte. No se consideran, y serían muy dignas de tener en cuenta, las unidades que podrían ponerse en juego y que corresponden a la más moderna técnica naval. La superioridad de calibre del "Canarias" queda multcompensada con diferencias como la de los cañones de 12 y 15 centímetros y con la aplastante masa de tubos de lanzar que podemos imponer en combate.

Se ha hablado con más ligereza que conocimiento, del problema de personal. Se ha dicho muy alegremente que no disponíamos de las dotaciones necesarias para nuestros buques y esta cuestión, divisible en dos partes: personal técnico y práctico, nos lleva a hacer patente que en nuestras filas está el mejor personal práctico de que disponía la Marina, con una voluntad que no ha de tener en ningún caso el adversario, y el suficiente personal técnico para arribar sin inconveniente a los fines que queremos proponernos.

Las unidades de que disponemos, leales y rebeldes, son difíciles de enfrentar en conjunto, algunas como los acorazados, al alinearlas en batalla harían perder a las de marcha ligera toda la ventaja de su velocidad, toda vez que la de nuestros acorazados se queda en 14-16 millas, dando los cruceros desde 25 a 32 y siendo la de los destructores hasta de 38 (42 en pruebas), por tanto resulta probado que la velocidad de evolución, acomodándose a la marcha más pequeña, restaría eficacia táctica a los buques hechos para que su marcha aporte puntos al combate.

Hoy por hoy la Flota Republicana, con su masa de destructores, nos proporciona una vanguardia de muy seria consideración y un grupo de flanco insuperable que los rebeldes no podrán lograr en ningún caso, habiendo de presentarse siempre descubiertos ante nuestros fuegos y nuestros torpedos.

Su única ventaja está en una agilidad mayor del crucero "Canarias" y en un alcance de artillería que le da y solo en un buque, una corona muerta en la que podría hacer fuego sin peligro, pero una vez entrado en nuestro alcance, su única solución es ponerse a salvo a tiempo. Está claro que si llegásemos a entablar esta batalla habríamos de lamentar duros sacrificios, pero no está menos claro que el enemigo es suficientemente inteligente para no presentarlo. Su táctica está en aprovecharse de la obscuridad y de la taimada observación de los buques fascistas que en su intromisión le ponen constantemente a salvo, pero nosotros sabemos perfectamente que cuantas veces hemos salido a buscarlos han puesto muchas millas por medio. Tergamos confianza en que nuestras medidas nos lleven a conseguir la plena demostración de que en la mar sabemos cumplir debidamente como quienes somos.

JOSE ANTONIO PAZ

## Altavoz del frente

Soldados: Oíd la emisora E. A. 5 R. E. onda extra corta, 41-37. Radio del P. C. Hora, de 8 a 8'30 tarde. Oiréis canciones, himnos revolucionarios, discursos antifascistas.



El mando único ha competido, compete y competirá a don Francisco Largo Caballero, como ministro de la Guerra.

(General Miaja.)

# ATAQUE

editado por la delegación de milicias populares antifascista

Redacción y Administración: Mar, 72 dup. 3ª

Teléfono 15.616

## El Batallón Juan Marco, se ha cubierto de mérito en el frente de Teruel

### EXPRESION DEL TIEMPO

Antiguo colegio de los Salesianos, hoy cuartel de Milicias. Reverso y anverso sociales, determinados por nuestra revolución. Si; hay alguna diferencia entre lo que fué y lo que es este edificio. Como la hay entre escuela de opresión y escuela de libertad. Se va construyendo. Tanto, que la misma ironía del trueque de uso del edificio espiritualmente remozado, será barrida hasta un pasado absurdo por los hombres fuertes de brazos y tensores de espíritu que animan estas estancias bajo la satisfacción del triunfo y el optimismo de una constante reorganización.

Sin literatura: En lo alto del patio interior del hoy cuartel de Milicias, un reloj presenta la inactividad de sus saetas. Se paró "un día". El día en que "su" hora, la hora de "ellos", se extinguió. Ahora se está gestando nuestra hora. La están creando los hombres que luchan con las armas en la mano, y de los que son tan firme exponente los que cobija este techo.



Nuestro redactor habla con algunos soldados y oficiales del Batallón Juan Marco

### HONORES RECIPROCOS

Afanes de justicia y venganza agruparon a los hombres del batallón Juan Marco. La causa del pueblo, la caída del héroe consagrado a ella, han logrado esta formación que se sintió desde el primer momento bajo el prestigio revolucionario del compañero dolorosamente sucumbido, y cuyo recuerdo es a la vez ennoblecido por ella.

Hoy tenemos al batallón Juan Marco en Valencia, después de su iniciación militar en una extensa y profunda campaña en los frentes de Teruel.

El batallón Juan Marco viene de luchar y vencer.

Nuestro saludo y nuestra admiración.

### UN EMOCIONANTE RELATO

El capitán Amadeo Navarro es un muchacho sobrio y fuerte. Fuerte hasta en su modestia, para vencer la cual he tenido que ser ayudado por otra fuerza del batallón. Es el capitán Demetrio quien me dice que la acción llevada a efecto con decidido éxito sobre la línea férrea que enlaza Teruel con Calatayud, tuvo como base la actuación del capitán Navarro y otros cuatro voluntarios. Es esta la gran razón que obliga a que el relato sea hecho por el más representativo de los actores del hecho heroico:

—Al ofrecirme con mis cuatro hombres, para cortar por Concud la línea férrea, con el fin de incomunicar Teruel y Zaragoza, centro de provisión de la capital que acosamos, decidí el mando apoyar la operación con otras secciones del batallón. Así, pues, se dispuso que los flancos del lugar elegido para la actuación fueran ocupados por nuestros

hombres y que la cuarta compañía permaneciera en el centro, un poco a la retaguardia. Apenas iniciado el ataque, fuimos objeto de tres fuegos entrecruzados. Nuestros hombres lo aguantaron impávidos, sin ceder en el ataque, con lo que pronto lográbamos tomar la masía del Chantre, cuya ventajosa posición permitió, con su posibilidad de actuar sobre la vía, proteger la labor que hubimos de hacer en ella mis compañeros y yo. A causa del nutrido fuego de fusilería y ametralladora de que éramos objeto, tuvimos los cinco que arrastrarnos hasta la vía, y una vez allí nos vimos obligados a obrar acostados. Cuando nos hallábamos ocupados en cortar los hilos del teléfono de campaña del enemigo, así como en derribar un poste telegráfico, pasó un tren al que, junto con los compañeros que nos asistían desde el Chantre, hicimos objeto de fuerte tiroteó, hiriendo visiblemente a un maquinista. Pasado este momento, lleno de la emoción del éxito, nos dedicamos a quitar las tuercas de los raíles,

### ¿LA VALENTIA...?

Mientras hablamos con sus compañeros, Miguel Báguena saca varias veces un papel que contiene el informe de la operación que hemos relatado. Cuando nos dirigimos a él, vuelve a sacarlo: "El lleva allí escrito..."

Pero nosotros ya conocemos lo que lleva escrito. Y como sabemos que él es uno de los cuatro voluntarios que acompañaron al capitán Navarro y que su bravo comportamiento le mereció el ascenso a comisario político, preferimos preguntarle otra cosa. Por ejemplo:

—¿Qué es la valentía?

—¿La valentía?... Pues... ¡la consecuencia de la disciplina!

### LA SECCION BANCA

Conocemos la limpia historia de la "Sección Banca", perteneciente al Batallón Juan Marco. La conocemos desde su arranque, con motivo de ciertas pugnas de retaguardia, donde se confirmó como ejemplo ético, con ejemplaridad que ha refrendado en las trincheras. Mandados por el capitán Demetrio, estos cien hombres hubieron de intervenir en la operación de Concud, guardando un flanco al cuerpo atacante. Ya conocen el dolor de la muerte y la congoja del compañero desaparecido. Pero están en su sitio, lo que quiere decir que sobre todo eso, conocen el deber.

Al capitán Demetrio, que porque sabe perdonar sabe ordenar, le vemos levantar un arresto:

—Pero que no vuelva a ocurrir...

Y, al mismo miliciano, como acabara en aquel momento de liar un pitillo:

—¿Tienes fuego?

Ahora le pregunto yo:

—¿Una consecuencia guerrera sobre vuestra campaña?

—Hemos tenido incomunicado a Teruel doce días. La elevada moral de nuestros combatientes fué lo que permitió fuera la difícil acción coronada por el éxito. La toma de Teruel, sí, es difícil. Están muy fortificados. Pero la fortaleza de cuerpo y espíritu de nuestros combatientes hará seguro, absoluto, el triunfo sobre la plaza.

### POR LA DEMOCRACIA Y POR LA REPUBLICA

Salvador Chardí es el comisario político del Batallón. Inteligente y bondadoso, no puede menos, como comprobamos, que estar estrechamente compenetrado con la oficialidad y los soldados. El mismo lo dice:

—El comisario político debe ser el coordinador de las voluntades del mando y la fuerza de los soldados.

Y como le pidamos una opinión política sobre sus combatientes, dice:



El camarada Chardí, comisario político del Batallón, conversa con un grupo de oficiales y soldados

Ayuntamiento de Madrid



## Polémica con el enemigo

La pasada semana ofrecimos a nuestros lectores parte del artículo que acaba hoy, como homenaje de admiración y respeto a su autor, el gran periodista cubano Pablo de la Torriente, muerto gloriosamente hace unos días en uno de los frentes de Madrid.

Y entonces fué cuando el teniente me dijo:

—Compañero, debías hablarles tú, que vienes de fuera, para que les cuentes lo que se piensa fuera de España.

—Eh, fascistas, aquí hay un periodista cubano que va a haceros un informe que podrá interesaros. A callaros, pues. No rebuznéis más.

Yo, por mi cuenta, ya les iba a hablar, así es que me anunciaron a grandes voces:

Y cuando se hizo el silencio comencé el primero de mis tres discursos de la noche:

—Compañeros fascistas—grité a buena voz—y me oyeron aquella noche, a lo largo del hueco del valle, en los lejanos parapetos de Gandulla—soy periodista y vengo de América. Vengo de Cuba, de los Estados Unidos, de Bélgica y de Francia. Y puedo darles informes del Canadá y de toda la América Latina. El mundo entero está en contra de ustedes. Los obreros del Comité Antifascista de Nueva York, recogen muchos miles de pesos para sus compañeros españoles; en Francia, en breves días, se reunieron cinco millones de francos; los obreros canadienses y los ingleses nos envían ambulancias y material sanitario, y desde México, los obreros mexicanos han remitido los rifles y los millones de cartuchos con que ahora estamos disparando contra ustedes. Pero no es solo esto. Con ustedes hay italianos y alemanes mercenarios, pagados por sus Gobiernos, enviados por Hitler y Mussolini, los dos chulos provocadores del cabaret político de Europa, pero con nosotros están los alemanes y los italianos que luchan por la libertad de sus países. Y esta misma pena, que nunca han podido tomar ustedes lleva el nombre de un compañero alemán. Con ustedes está la canalla del mundo. Ustedes son mandados por traidores. A nosotros nos mandan luchadores de la libertad y nos apoya el proletariado del Universo entero. Aún tienen tiempo. Los que de ustedes tengan callos en las manos y hayan sido arrastrados o por la amenaza o por el engaño, que se pasen a nuestras filas, que serán recibidos aquí con los brazos abiertos. Los otros, los explotadores, los vividores de toda la vida, que se preparen a la muerte, porque no hay esperanzas para ellos. No se dejen engañar. No hay esperanza para ustedes. Somos más y somos mejores. La guerra la ganaremos porque España no quiere seguir siendo esclava; porque sería preciso el exterminio total de los españoles, como ya tuvieron que hacer ustedes en Badajoz. Nosotros también los hispano-americanos, hemos venido aquí y allá reunimos dinero para la causa del pueblo español, porque estamos contra la España que ustedes quieren prolongar, la vie-

ja España de la explotación de nuestros pueblos, contra la que fué nuestra madrastra y ahora será nuestra hermana mayor por ser la primera en obtener la libertad. Y hasta mañana, fascistas.

Parece que mis informes los impresionaron, porque cuando acabé no irrumpieron a rebuznos ni graznidos, sino que continuó el silencio. Entonces los nuestros comenzaron a hacer chuscos con ellos y a preguntarnos que si se habían asustado con los informes.

Pero entonces habló uno por ellos. —Vaya, ahí te contesta el Calvo. Escucha bien para que le respondas.

Y el Calvo habló:

—Eh, tú, periodista. Has dicho una sarta de mentiras. ¿Cómo es que si toda América, como tú dices, está con vosotros, explicas tú que el Uruguay y otros países hispano-americanos estén a punto de retirar sus representaciones diplomáticas de Madrid y van a reconocer al Gobierno legítimo de Burgos? La América que está con ustedes no es sino la mala América que es igual que la mala España de aquí. Dios os cría y el diablo os junta. Y aprende a no decir mentiras. Explica cómo es que estando con vosotros es con nosotros con quienes quieren tener relaciones. Explica, anda, contesta.

—Vaya, contéstale pronto para que no se crean que tienen razón—me dijeron los compañeros.

—Oye, fascista, ¿me oyes? Bueno, te voy a contestar, hombre. ¿Qué cosas más fáciles preguntas tú? Debías tener más talento para lo que has estudiado. Mira, en primer lugar, tienes que saber que una cosa son los Gobiernos y otra los pueblos. En París, ví a medio millón de franceses pedir cañones y aviones para España. Y en Bélgica, cuando ésta se presentó en el Studium de Bruselas, la ovacionó la muchedumbre. Eso es lo que tienes que comprender fascista, y eso es lo que quiero que sepan tus hombres. Cuando un pueblo tiene el Gobierno que quiere, pasa entonces como con Rusia o como con México, que ambos nos están mandando, el primero, víveres y ropa; y el segundo, balas para acabar con ustedes. ¿Estás contento ya, fascista?

De nuevo se hizo el silencio en el parapeto enemigo.

—Te los has cargao—dijo un compañero—No saben qué contestar.

—Es que además de que no tienen la razón, son brutos—comentó otro.

Pero el clamoreo se alzó de nuevo y el teniente nuestro hizo una observación. Era verdad: una voz sonaba mucho más cercana que las otras. Inmediatamente recorrió el puesto y ordenó que prepararan las granadas de mano.

Sin embargo, la misma voz, la del Calvo, logró imponerse a las otras. Y haciendo alarde de una sutileza genial me emplazó:

—Oye, periodista, cubano, como es que siendo tú tan humanitario como dices, nos acusas de emplear aviones italianos y, en cambio, te jactas de que nos disparan con balas mexicanas. Contesta eso ahora si puedes, anda, que todos sois unos farsantes, y tú harías mejor en no meterte en las cosas de España.

Para mí fué extremadamente fácil contestarle al fascista y le grité, con una gran voz resonante en el valle y la distancia:

—Oye, fascista, manda a callar a ese energúmeno que aulla ahí y escucha. (El energúmeno se calló.)

—Oye, lo que tú quieres saber es qué diferencia hay hoy en el mundo entre un avión italiano y una bala mexicana ¿no? Bien, pues te voy a contestar. Esos aviones italianos que están usando ustedes son los mismos que bombardearon a las indefensas poblaciones de Abisinia, son los mismos que utilizó Mussolini, en nombre de la civilización, para atropellar y asesinar a

R. P.